

## XV CONGRESO ESTATAL E INTERNACIONAL Y III CONGRESO IBEROAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL 2026



### ARENGA DÍA 2

Compañeros y compañeras de fatigas y esperanzas, de dudas y certezas, de cansancio y entusiasmo...

Comenzamos el segundo día en Gijón, conscientes del nuevo orden mundial, intentando encontrar nuestro sitio acuciados por las emergencias que sacuden nuestros escenarios locales y globales. Nuestra profesión está marcada actualmente por una coyuntura histórica caracterizada por la precariedad y el retroceso de los sistemas de protección social pública, que, lejos de avanzar, se encuentran hoy más cuestionados que nunca, incluso en sociedades y comunidades donde creíamos que se habían consolidado.

Hoy toca mirarnos al espejo, re-pensarnos (de nuevo, otra vez más...) como profesión, no en un ritual académico o una inercia técnica, sino impelidos por lo que es hoy una urgencia histórica que nace de la responsabilidad que supone asumir nuestro papel dentro de una sociedad y esos sistemas de protección social cada vez más cuestionados y en retroceso, a los que estamos llamados a impulsar, reparar y liderar.

El lema que nos guía, «Con mirada crítica y paso firme: más trabajo social ante las amenazas globales», no es una frase hueca. Debemos entenderlo como una brújula que nos ayude a afianzar nuestra identidad.

Tener una mirada crítica supone ir más allá de lo aparente, considerar las lógicas complejas de nuestras realidades, sin dejarnos llevar por discursos y prácticas tan lineales como superficiales. Supone también no dejar que la inercia de nuestras administraciones, que a menudo prefieren el conservador silencio a la revolucionaria transformación, se imponga en nuestras prácticas. Y el paso firme supone "cambiar el paso", superar la mirada a nuestras debilidades para construir intervenciones propositivas y proactivas desde nuestras potencialidades.

En este segundo día debemos dejar claro nuestro compromiso ineludible con la defensa de los sistemas públicos. Una profesión que se construye desde lo colectivo, desde el bien común por encima de los intereses particulares, no

## XV CONGRESO ESTATAL E INTERNACIONAL Y III CONGRESO IBEROAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL 2026



puede dejar de hacerlo. En este mundo presidido por el individualismo posmoderno debemos defender lo comunitario.

Como instrumento fundamental para ello debemos posicionarnos al lado del resto de profesiones con las que compartimos espacio en los sistemas de protección social, en especial el de Servicios Sociales, que siempre hemos construido y liderado desde nuestro compromiso con las problemáticas sociales. En la relación de transdisciplinariedad con estas profesiones debemos poner en valor lo que nos diferencia: la capacidad de realizar un diagnóstico social científico. No podemos dejarnos llevar por las voces que nos empujan a convertirnos en gestores de la escasez o certificadores de la pobreza. Somos expertos en analizar la desigualdad, en aportar esa mirada global y compleja que necesitan de verdad las problemáticas que pretendemos resolver. La alternativa es convertirnos en esa “profesión imposible” que define Josefa Fombuena.

Por tanto nuestra legitimidad social depende en gran parte de poner en valor el diagnóstico social como la piedra angular que una pensamiento y acción, huyendo de urgencias irreflexivas y soluciones fáciles. No podemos permitir que la intervención social consista en la aplicación digital de soluciones sencillas, pues más allá de los riesgos que para la profesión pueda suponer ese modelo, una intervención social basada en ello, devorada por la burocracia, es tan ineficaz como prescindible.

Para enfrentar las amenazas globales como el neoliberalismo o el individualismo, con toda la precariedad y malestar que suponen para nuestras poblaciones, precisamos, más que diseñar intervenciones e instrumentos, dotarnos de un andamiaje teórico sólido, con unas bases epistemológicas ancladas en los modelos que nuestra profesión ha desarrollado a lo largo de su historia.

Nuestra mirada debe ser crítica y radical, huyendo de posturas mesiánicas y asumiendo con humildad y compromiso la tarea de acompañar a las personas en sus procesos de emancipación, comprendiendo de forma integral y compleja las dimensiones que les oprimen: el ser mujer, el sufrir violencia, el tener una discapacidad, ser extranjero o de una etnia diferente... Hemos de repolitizar la mirada, denunciar las continuas vulneraciones de derechos, movernos a

## XV CONGRESO ESTATAL E INTERNACIONAL Y III CONGRESO IBEROAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL 2026



hombros de nuestras pioneras entre la intervención y la reforma social. Hemos de tener claro que si adoptamos posturas neutrales nos ponemos del lado de los opresores.

Denunciar una política social que busca “pobres agradecidos” y proponer un trabajo social que fomente la autonomía real y no una sumisión a prestaciones condicionadas. Resituar este trabajo social en el marco relacional, allí donde las personas interactúan con su entorno. Las personas no están averiadas, su malestar procede de sus contextos sociales y convivenciales y no podemos ofrecer soluciones individuales a contradicciones sistémicas, por más que la presión asistencial nos empuje a ello. Frente a los modelos que centran el problema en el individuo, sostenemos que los usuarios no son responsables de las circunstancias que les oprimen, sino que las estructuras sociales y el sistema económico determinan la capacidad de respuesta de estos para poder modificar sus patrones de conducta de manera duradera.

Denunciamos también que los servicios sociales se encuentran en una posición amenazada, tensionados por encargos imposibles causados por unas necropolíticas que están amenazando los derechos sociales que alguna vez atisbamos a vislumbrar: la vivienda, el trabajo, la educación, la salud, la subsistencia y la vida misma se encuentran hoy en cuestión, sometidos ante la sostenibilidad de la economía y los principios neoliberales.

Lo vemos a diario, en la gestión de la dependencia, por ejemplo, o en la larga sombra de la vieja beneficencia que en forma de bancos de alimentos o de una forma más sutil en forma de tarjetas monedero o bonos económicos aún se proyecta sobre nuestra labor.

Compañeros y compañeras, trabajar mejor hoy es un imperativo ético. La colegiación es imprescindible, en lo que supone de construcción colectiva. La ética y el código deontológico han de ser nuestra guía para no dejarnos arrastrar por estas derivas. No dejarnos llevar por la burocracia y reivindicar la objeción de conciencia, oponiéndonos a prácticas y órdenes que dañan a la ciudadanía.

Finalizamos este encuadre con una llamada al optimismo inteligente, al trabajo social de contrabando y a la irreverencia. Oponernos a los dictados de la tradición neoliberal que nos invade es algo necesario pero, en muchas

## XV CONGRESO ESTATAL E INTERNACIONAL Y III CONGRESO IBEROAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL 2026



ocasiones, no es conveniente hacerlo frontalmente. A veces a escondidas, en ocasiones incluso con trampas, podemos vencer algunas resistencias y sacar adelante proyectos que, de otra manera, no serían posibles. No desde la ingenuidad, sino en la convicción de que somos capaces de transformar lo que nos oprime y que en nuestra actitud están gran parte de las respuestas. Una actitud que debe ser irreverente, cuestionadora y valiente, clara y desafiante, con un punto de humor que nos ayude a transformar los grandes dogmas que hoy nos excluyen y constriñen.

Mientras desarrollamos nuestro trabajo cotidiano, tan prosaico como duro en los Colegios, en los centros de salud, en las entidades del tercer sector y en el ejercicio libre, defenderemos la buena praxis y la justicia social como el valor supremo de nuestra esencia. El futuro de la intervención social pasa por ser capaces de integrar la innovación tecnológica digital con la proximidad humana, personalizando las intervenciones sin perder de vista la complejidad ecosistémica. La reconstrucción de las comunidades y la protección de la interacción-convivencia deben ser los objetivos irrenunciables de un trabajo social que aspire a la verdadera justicia social.

**¡Por un Trabajo Social con mirada crítica, paso firme y el corazón puesto en la ciudadanía!**

Muchas gracias.